

AVANCE

Fe Para Nuestro Tiempo

Abril 2001



EN ESTE NÚMERO:

Redimiendo el Tiempo, 2
¿Cuánto se ocupa usted de su
salvación?, 3
¿Es difícil cambiar?, 4

Así va el mundo, 5
Reflexiones, 6
Conozca la Sagrada Escritura, 6
Ministerio de Oración, 8

Redimiendo el tiempo

Por Andrés Menjívar

“Redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”

(Efesios 5:16-

17)

La palabra griega usada por el apóstol Pablo en este texto es algo así como “exagoradso”, y significa comprar, rescatar, redimir. Obviamente, sería bastante difícil tratar de encontrar una explicación satisfactoria a su pensamiento tomando como base cualquiera de estas tres definiciones: “Comprando para vosotros el tiempo”, o, “Rescatando para vosotros el tiempo”, o, “Redimiendo para vosotros el tiempo”, son oraciones que no encajan adecuadamente dentro del modo en que pensamos actualmente. Debido a eso, algunas versiones de la Biblia atinadamente colocan alguna palabra sustituta por la cual hacer entendible lo que Pablo quiso decir. Así, algunas traducen: “Aprovechando el tiempo”, lo cual es excelente interpretación, sobre todo, para los lectores poco ejercitados en el conocimiento de la Palabra. De hecho, tomando esa interpretación, el texto dice: “Aprovechando el tiempo, porque los días son malos”.

El consejo del apóstol se relaciona a la disposición que debía estar presente en la mente de cada creyente a fin de aprovechar cada instante de la vida, entregándose de lleno a hacer la voluntad del Salvador del mundo.

Siendo pleno conocedor del plan de salvación y de la doctrina de nuestro Señor, Pablo mira como primera prioridad del creyente, vivir exactamente como redimido,

como persona entendida en cuál es la voluntad divina para obedecerla.

Pablo enfoca su atención a los sucesos que se estaban comenzando a desarrollar en sus días y a aquellos que vendrían con extrema dureza para la iglesia de Dios, con los cuales Satanás atacaría la perte espiritual de los redimidos. Tanto el desenfreno, la promiscuidad y el desconocimiento sistemático de la voluntad de Dios, así como los cambios que los humanos harían a la doctrina divina, y las grandes persecuciones a manos de los emperadores romanos, en las cuales la iglesia de Dios sería duramente maltratada, movieron a Pablo a prevenirlos por medio de sus escritos, para que aprovecharan el tiempo promoviendo urgentemente alcanzar los niveles espirituales más altos posibles, más definición en la fe, más preparación para sufrir pacientemente los ataques a la fe.

Los siguientes tres siglos después de la muerte de los apóstoles fueron decisivos para probar la fe de quienes habían creído y entendido el mensaje de salvación. Y lo fueron, sencillamente porque durante ese tiempo, hombres interesados más en sus ambiciones personales que en la obediencia y sencillez enseñada por el Maestro, promovieron con extrema dureza la inclusión de doctrinas extrañas dentro del cristianismo. Por ejemplo, muy pronto, después de la muerte de Juan, el apóstol amado, la fe-

cha de la Cena del Señor, que había estado siendo celebrada puntualmente el 14 del primer mes judío llamado Nisan, fue cambiada. De ese modo, el ejemplo del Maestro, y la obediencia apostólica a la celebración en ese día, terminó. Hasta el día de hoy, pocos toman en cuenta la fecha en

pasa a la p. 7

AVANCE Es la publicación oficial de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con sede en la ciudad de Calgary, Alberta, Canadá. Su propósito es proporcionar estudios bíblicos en forma objetiva, tomando las Sagradas Escrituras como única fuente de la verdad en cada tópico que aborda.

Además de eso, AVANCE proporciona noticias y artículos que se consideran de interés para nuestros lectores, que seguramente no leerán en otras publicaciones sino exclusivamente en esta.

AVANCE se distribuye gratis entre miembros y amigos de nuestra iglesia que lo solicitan, y es publicado gracias a las ofrendas voluntarias de amigos y hermanos que nos colaboran.

¡AVANCE DEFINE!

Fundador-Editor desde 1992

ANDRÉS MENJÍVAR

Teléfono: (403) 590-0667

E-Mail:

menjivaa@cadvision.com

Noticias y Datos

RAÚL GONZÁLEZ

Dirija su correspondencia a:

IGLESIA DE DIOS

P.O. Box 64227, 5512 - 4th Street N.W.

Calgary, AB Canadá.

T2K 1A9

NUESTRA LITERATURA ES LEÍDA EN:

Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Chile, Ecuador, Argentina, Brasil, Inglaterra, Australia, Portugal, Italia, España, Perú, Colombia, Paraguay, Bolivia, Venezuela, Japón, Suecia, Alemania, República Dominicana, Suiza

¿Cuánto se ocupa usted de su salvación?

Por Andrés Menjivar

“Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12 Reina Valera Antigua)

“No tengo tiempo para esas cosas”. “El evangelio es para otras personas, no para mí”. “Si no trabajo, no como”. “Tengo cosas más importantes que hacer”.

Sí, estas y muchas otras declaraciones son populares, y frecuentemente salen de los labios de millones de personas ante la invitación que se les hace a aceptar a Jesucristo como salvador. Nadie tiene tiempo para pensar acerca del sacrificio del Salvador. Pocos, relativamente pocos, toman esa invitación con interés. El trabajo, las diversiones, las responsabilidades contraídas, la escuela, el noviazgo, los afanes por alcanzar metas, y muchos propósitos más son la barrera difícil de saltar cuanto se trata de la obediencia a la Palabra de Dios. A muchos les parece enteramente frustrante la idea de atarse a la obediencia demandada por Dios. Ante eso, se piensa en aquellas libertades y permisiones cotidianamente ejercitadas, las cuales, al aceptar a Cristo como salvador, necesariamente tendrán que desaparecer. A muchos semejante cosa les parece fuera de razón.

¿Cuál razón podría tener el suficiente peso para obligar a los humanos a pensar favorablemente en dejar las libertades mundanales en lo cual no existen impedimentos, prohibiciones ni limitaciones en el accionar de los sentidos que proporcionan al cuerpo el placer que demanda?

Pensando serenamente, la conclusión a que se llega cuando se mira al mundo, es que el humano promedio ni tiene tiempo para acercarse a Dios, ni siente placer cuando se le insinúa hacerlo, ni tampoco está dispuesto a modificar el esquema de su diario vivir. ¿Para qué meterse en problemas en un campo donde son más las restricciones que las libertades? ¿Acaso no es mejor opción ignorar cualquier responsabilidad u obligación?

La respuesta de los redimidos

Pero si bien es cierto que el mundo no tiene tiempo para pensar en el irrelevante valor de la Sangre Redentora, el pueblo de Dios sí mira la situación desde el ángulo opuesto. Para ellos pensar en Dios y vivir de acuerdo a su voluntad es de primaria importancia. Esa razón ocupa la mayor parte de sus pensamientos y de sus intenciones. Nada hay más gratificante para ellos que mantener sus pensamientos ocupados en asuntos de valor eterno.

Ilustrando más vividamente la situación, Pablo dice que *“los que viven conforme a la carne, de las cosas de la carne se ocupan, mas los que conforme al espíritu, de las cosas del espíritu”* (Romanos 8:5). Esta declaración hace marcada diferencia entre los dos grupos, diferencia que sin duda alguna será de mucha importancia en el día del juicio fi-

nal. La mente natural, o sea aquella con preferencias definidas hacia las cosas del mundo, encuentra solaz y tranquilidad en mantenerse al margen de la comunión divina. Regalar a su carne con la satisfacción de todas sus inclinaciones les resulta en tranquilidad, en serenidad y en preparación para responder prestamente cuando la carne les exige complacencia.

Los redimidos, por su parte, habiendo entendido qué demanda Dios de sus vidas, han aprendido, o están aprendiendo a restringir totalmente aquellos impulsos naturales que son abierta enemistad con Dios. Para ellos la prioridad está definitivamente clara: Los intentos de la carne son enemistad con Dios.

Ocupar nuestra mente pensando en la salvación *“con temor y temblor”* rinde muchos y gratificantes resultados, entre los cuales están: Aceptar la existencia de situaciones difíciles que nunca podrán ser cambiadas aunque le pidamos a Dios su divina intervención. Se aprende a darle prioridad a las cosas espirituales. El sistema nervioso descansa apaciblemente. Las obligaciones cotidianas se toman con verdadera seriedad. Se evita caer en el error de adquirir compromisos difíciles de resolver. La susceptibilidad hacia las necesidades ajenas motiva a ayudar.

Cómo ocuparse en la salvación

Ocuparse en la salvación es fácil si se tiene propósito y firmeza, y algunos aspectos involucrados, son: Aprender a luchar por no satisfacer los deseos de la carne, dedicar tiempo suficiente a la oración, dedicar suficiente tiempo a alabar a Dios con cantos, dedicar tiempo para leer la Palabra de Dios, ejercitarse en no practicar aquello que está desaprobado por Dios.

Una disciplina que se aprende

Ocuparse en el propósito de la salvación es un verdadero reto para todos los redimidos, y requiere de verdadera y duradera convicción respecto a hacer aquello que es bueno.

Hacer aquello que debe hacerse, en lugar de hacer aquello que quiere hacerse, es crítico en la vida espiritual. Los impulsos de la carne demandan complacencia, en tanto que Dios espera que la persona voluntariamente le obedezca. Si la persona concluye en la p. 8

¿Es difícil cambiar?

¡Cambios, cambios y más cambios! Sí, nuestro mundo actual aceleradamente está cambiándolo todo. Se infiere que todo cambio trae consigo mejorías, facilidad y comodidad. Las cosas que están mal hechas o defectuosas, hay que cambiarlas, o al menos hay que cambiar aquello que las hace funcionar mal. La experiencia se ha encargado de enseñar que reacondicionar lo que está dañado no siempre rinde buenos resultados, por ende, lo mejor es el cambio.

La transmisión del vehículo automotor hay que cambiarla porque está rota. Los rieles del tren están gastados, repararlos no es buena idea, lo mejor es cambiarlos. El teclado de la computadora tiene algunos circuitos defectuosos, hay que comprar uno nuevo. Y así sucesivamente.

En este país (Canadá) las cosas son bastante prácticas, las piezas del vehículo que están defectuosas hay que cambiarlas. En ocasiones sale más caro empeñarse por repararlas que comprarlas nuevas. A nadie se le ocurre enviar a reparación el teclado de su computadora porque el técnico le cobrará muchísimo más por su trabajo que lo que vale un teclado nuevo.

En fin, la fuerza de la necesidad hace que los cambios estén a la orden del día no solo respecto a piezas de metal sino a nivel general. El Ministro de alguna dependencia gubernamental es inoperante, el Presidente del país debe cambiarlo. La política de la iglesia no se ajusta a las necesidades actuales, hay que cambiarla. El empleado no encaja en la compañía y su rendimiento es muy bajo, hay que cambiarlo.

Haciendo uso de razón fácilmente se concluye en que aquello que no funciona o no encaja adecuadamente, debe ser cambiado, es más, el cambio debe hacerse rápidamente para evitar que el sistema completo se dañe.

Con la parte espiritual sucede lo mismo. Muchas veces la vida personal no funciona exactamente como Dios quiere que funcione, sencillamente porque hay cosas que requieren cambio: Malos pensamientos, malas emociones, malas intenciones, palabras que desencajan dentro del vocabulario de los hijos de Dios, deseos de hacer mal a otros, intenciones de lucrarse de la buena fe de otros, sentir satisfacción ridiculizando a otros, y muchas más, son anomalías que hacen que la vida espi-

ritual personal no funcione a cabalidad. Reemplazar “las partes malas” es urgente, de otra manera el sistema completo se corromperá. Dicho en palabras más reales, la persona será condenada si no reemplaza todo aquello que no funciona según la voluntad de Dios.

¿Cuán fácil es cambiar nuestro comportamiento, o nuestras actitudes? Sencillamente, no lo es, si fuera fácil cambiar todo aquello que entorpece nuestras relaciones con Dios, posiblemente el mundo entero sería santo. Un pequeño ejemplo de lo difícil que nos es cambiarnos a nosotros mismos, lo ilustra Santiago, cuando al hablar acerca del uso inmoderado de la lengua, dice:

“Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres de la mar, se doma y es domada de la naturaleza humana. Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado; llena de veneno mortal...” (Santiago 3:7-8).

Si así es la lengua, imagínese el amable lector lo difícil que resulta gobernar los sentimientos y los pensamientos.

Ciertamente, dominarnos a nosotros mismos seguramente es la tarea más difícil, pero es necesario hacerlo para agradar a Dios. ¿Cuánto tiempo le tomará a usted dominar un mal sentimiento o un mal pensamiento? Sólo usted lo sabe. Acariciar la idea de gozar con Cristo, sin cambiar las cosas malas, conduce fracaso. Si le es difícil cambiar aquello que desagrada a Dios, entonces empiece cuanto antes a luchar por alcanzar el cambio, recuerde que la vida es corta, mañana puede ser muy tarde. FIN

La Sagrada Escritura claramente informa que estamos viviendo en los últimos tiempos. Admitase o no, el juicio final viene. Estar preparados, y ayudar a otros a que se preparen para comparecer ante el Gran Juez es la mejor opción.

Reproduzca

AVANCE

Fotocópielo, regálo a sus amigos, deje copias de él en vehículos de transporte público, restaurantes, cafeterías, parques, peluquerías, etc.

SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN

EL VATICANO CONDENA EL LIBRO DE UN JESUITA SOBRE DIÁLOGO ENTRE CONFESIONES

ROMA, 5 marzo 2001. El guardián de la ortodoxia vaticana, Monseñor Ratzinger, apareció ayer en escena para desacreditar y censurar el trabajo ecuménico de un teólogo jesuita. Jacques Dupuis había tratado de establecer nuevos vínculos entre las distintas religiones, pero el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe considera que el libro merece condenarse a la hoguera. Los argumentos del Vaticano son bastante claros y contundentes. Resulta que Jacques Dupuis, un teólogo belga de 77 años, escribe con ambigüedad, sostiene tesis peligrosas y confunde los caminos de la salvación en las 500 páginas de «Hacia una teología cristiana en el pluralismo». La censura de Monseñor Joseph Ratzinger no ha sentado demasiado bien entre los jerarcas de la Compañía de Jesús. Es verdad que el padre Peter Hans

cipes de la Iglesia católico-romana (ICR) en el pontificado de Juan Pablo II, 66 países de los cinco continentes tienen algún representante en el Senado del Papa. España ocupa el quinto lugar, con siete cardenales, precedido por Brasil (ocho) y seguido por México (cuatro) o Argentina y Venezuela, que cuentan con tres. El peso italiano en el colegio cardenalicio sigue siendo apabullante -para algunos excesivo- con nada menos que 41 purpurados, aunque sólo 24 de ellos tienen menos de 80 años y, por lo tanto, son electores. De los siete cardenales españoles, cuatro tienen derecho a voto. De los 185 cardenales, 161 han sido nombrados por Juan Pablo II. Los cardenales wojtylianos copan, pues, más del 90% del colegio Cardenalicio. Por continentes, a pesar de la cada vez mayor universalización de la ICR, sigue dominando Europa con 97 purpurados, seguida de Latinoamérica (33), Norteamérica (18), Asia (17), África (16) y Oceanía

EL PAPA NOMBRA AL FRENTE DEL ECUMENISMO A UN CARDENAL ANTIRATZINGER

MADRID marzo 5, 2001. Llega a la Curia el antiRatzinger. El neocardenal Walter Kasper, alemán al igual que el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, fue nombrado por el Papa Wojtyla presidente del Consejo para la unidad de los cristianos, el ministerio del ecumenismo de la ICR. Considerado como el hombre más progresista de la Curia romana, Kasper, de 68 años, es amigo del también neocardenal alemán progresista Karl Lehmann. Se consolida, de esta forma, un frente renovador en El Vaticano. Con el nombramiento de Kasper, Juan Pablo II pretende relanzar las relaciones ecuménicas no sólo con los ortodoxos, sino también con el mundo protestante. El ecumenismo se convierte así en uno de los ejes de este final de pontificado. Y Kasper es el hombre adecuado para dar pasos reales en el difícil camino de la

Así va el mundo

Kolvenbach acató educadamente el veredicto del Vaticano, pero sus declaraciones delatan un cierto escepticismo: «Dupuis se ha esforzado siempre en permanecer dentro de la fe católica, aunque no siempre lo haya conseguido. Sería deseable que pudiera continuar su trabajo, puesto que ha sido un pionero del diálogo entre las religiones. La condena al trabajo del teólogo jesuita se explica porque entra en contradicción con un documento firmado por el cardenal Ratzinger. Dominus Iesus no sólo cuestionaba el camino de la fe para los fieles de doctrinas ajenas al catolicismo, sino que además privilegiaba como única verdadera a la Iglesia de Juan Pablo.

LOS CARDENALES DE ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA, CLAVES PARA ELEGIR UN NUEVO PAPA

España se convierte en la quinta «potencia cardenalicia. Tras el consistorio de ayer, el club más exclusivo del mundo, el colegio cardenalicio, cuenta con el mayor número de miembros de su historia: 185, de los que 135 son electores en un eventual cónclave. Con los nuevos nombramientos, España y los países de América Latina se configuran como un importante grupo dentro del cónclave que elegirá al próximo Papa. Con esta octava hornada de prin-

(cuatro).

BLOQUES DE PODER

Aparte de la teórica intervención del Espíritu Santo en la elección del sucesor de Juan Pablo II al frente de la ICR, se configuran tres bloques de poder muy claros: el iberoamericano, el italiano y el europeo. Ninguno de los tres por separado podrá elegir a su candidato. Deberán pactar, pues, a dos o a tres bandas. Se perfila una santa disputa entre la emergente ICR latinoamericana que, con sus 524 millones de católicos supera la mitad del total de los 1.050 millones de fieles, la jerarquía italiana, desea de recuperar el papado que había controlado durante 455 años, hasta que llegó el polaco Karol Wojtyla. Además de los tres polos, en el futuro cónclave se enfrentarán las dos sensibilidades eclesiales, progresistas y conservadores, sobre la orientación de la ICR del tercer milenio. Ambas tendencias están de acuerdo en la justicia social. Pero mientras los progresistas apuestan por la colegialidad (una mayor democratización), los conservadores optan por la comunión (cerrar filas en torno a Roma y a la Curia). Del cruce de estos tres polos y estas dos variables saldrá el próximo Papa, al que algunos llaman ya Juan Pablo III.

unión de los cristianos. Su nativa Alemania, patria de Lutero, es el lugar en el que más se ha avanzado en las últimas décadas en el diálogo entre fieles católicos y protestantes.

FRANCIA: LEGALIDAD SIN LIBERTAD NI FRATERNIDAD

PARÍS. 5 marzo 2001. Un voto sobre una ley discutible para expulsar «las sectas peligrosas» - incluyendo a algunos grupos evangélicos - se ha aplazado. La ley convertiría en delito el proselitismo de estos grupos y autorizaría que el gobierno disolviese los grupos religiosos que tuviesen a alguno de sus miembros condenados por este delito. La propuesta -que no llega a definir el término «secta» -convierte en ilegal «ejercer presiones o técnicas que tiendan a alterar la capacidad de decisión.» Evangelizar podría ser motivo de dos años de prisión. El voto sobre esta normativa se ha demorado hasta marzo debido a existir temas más importantes, según Solidaridad Cristiana Mundial (CSW). CSW, una entidad evangélica de derechos humanos, ha expresado que la nueva ley es sumamente confusa, de tal suerte que permitirá que se cometan actos legales dañinos contra organizaciones religiosas legítimas.

Conozca la Sagrada Escritura

SALOMÓN

Salomón fue el segundo de los dos reyes más grandes que jamás tuvo Israel en el tiempo antiguo. El primero fue su padre David. Su nombre encaja adecuadamente en su carácter, ya que a diferencia de su guerrero padre, Salomón fue hombre pacífico (Salomón significa pacífico). Durante todo su reinado Israel tuvo paz con todas las naciones vecinas. La tranquilidad y prosperidad hicieron temer a sus enemigos de tal manera que la necesidad de salir a la guerra nunca estuvo presente durante ese tiempo.

La madre de Salomón fue Betseba, esposa de Urías, el hitita. Betseba fue aquella mujer a quien David vio bañándose y envió por ella para adular, debido a lo cual David afrontó durísimo castigo de parte de Dios. Habiendo David asesinado a Urías haciendo que sus generales lo pusieran a propósito en uno de los lugares más peligrosos en la guerra, Betseba quedó viuda, de esa manera David la tomó por esposa, andando el tiempo Nació Salomón. El registro sagrado dice:

“Y consoló David a Bath-sheba su mujer, y entrando a ella, durmió con ella; y parió un hijo, y llamó su nombre Salomón, al cual amó Jehová: Quien envió por mano de Nathán profeta, y llamó su nombre Jedidiah, a causa de Jehová” (2 Samuel 12:24-25).

De este texto se concluye en que su

nombre Salomón fue puesto por su padre David, en tanto que de parte de Dios fue llamado Jedidia, que significa “amado de Dios”.

De entre todos los reyes que gobernaron al pueblo, el más privilegiado de parte de Dios fue Salomón. A él lo comisionó para edificar el templo. En su empeño por tan magna construcción no escatimó esfuerzo alguno, de tal manera que el tiempo que duró la construcción fueron siete años. 1o. Reyes capítulos 5 y 6 sugieren que la edificación fue silenciosa, es decir, ni martillos ni hachas fueron usados debido a que tanto la madera como las piedras que fueron usadas vinieron acabadas desde su lugar de origen.

Otro aspecto sobresaliente en el reinado de Salomón, como se dice antes, fue la riqueza. Tanto el primer Libro de los Reyes, como el segundo Libro de las Crónicas, detallan cómo la riqueza fluía a torrentes proveniente de varias partes del mundo: Animales exóticos, piedras preciosas, plata y oro eran los productos por excelencia, esto, sin contar el comercio internacional con lo cual el reino se beneficiaba enormemente. No sólo la gloria de haber sido el constructor del templo adorna la vida de Salomón, sino el haber obtenido de parte de Dios la más grande sabiduría moral que jamás hombre alguno haya llegado a poseer.

El paso más atinado de Salomón está

descrito en 1o. Reyes 3. El registro dice:

“Y aparecióse Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y díjole Dios: Pide lo que quisieres que yo te dé. Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, según que él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has guardado esta tu grande misericordia, que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. Ahora pues, Jehová Dios mío, tú has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy mozo pequeño, que no sé cómo entrar ni salir. Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. Da pues a tu siervo corazón dócil para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? Y agradó delante de Adonai que Salomón pidiese esto. Y díjole Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, mas demandaste para ti inteligencia para oír juicio; he aquí yo he hecho conforme a tus palabras: he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no haya habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú. Y aun también te he dado las cosas que no pediste, riquezas y gloria tal, que entre los reyes ninguno haya como tú en todos tus días...”.

Pero aun con todo y su altísima gloria, Salomón fue contado entre quienes no pudieron mantenerse al margen del pecado, como tal, su integridad se desplomó al obedecer a sus mujeres paganas fabricando para ellas dioses. Ese fue el acto con el cual la felicidad y bienestar de Israel fue frenado. Los años vendrían cuando Salomón moriría y su reino dividido en dos: El reino del norte y el reino del sur. Israel con diez tribus gobernado por un rey, y Judá y Benjamín gobernado por otro.

Reflexiones

El hombre engendra su propia aflicción.

Job 5:7

REDIMIENDO...viene de la p. 2 que el Señor realizó su sublime acto, la mayoría interpreta el mandamiento a su manera, incluso la teología ha decretado que "lo importante es el acto, no la fecha", anulando de esa manera el ejemplo del Señor y de sus apóstoles. Por supuesto que semejante decreto teológico es algo que los apóstoles del Señor nunca conocieron. Contrario a lo declarado por la teología, la Historia Eclesiástica, de Eusebio de Cesarea, describe cómo muchos Obispos de la iglesia, allá por el año 125 y siguientes, se opusieron fuertemente a cambiar la fecha, con todo, el cambio prevaleció, hasta el día de hoy el Cristianismo desestima la fecha del 14 de Nisan.

El establecimiento del domingo dentro del Cristianismo en lugar del sábado tuvo su punto culminante allá por el siglo cuarto de nuestra era. Ningún historiador ignora que ese cambio fue llevado a cabo por la autoridad que la Iglesia posee. El argumento, el cual más que todo es una excusa para validar del cambio, es: "porque Jesucristo resucitó en ese día". Esa excusa claramente dice que no fue Cristo ni los apóstoles los autores del cambio, sino la autoridad suprema de la Iglesia.

En su Obra "Concilios" (International Publications) Edición de 1965, su autor Javier Gonzaga, bosqueja cómo la apostasía se apoderó del Cristianismo. De ese modo, aquello que anunciaron los apóstoles que vendría, entró con tanta fuerza hasta imponerse dentro del Cristianismo. Notoriamente, aquello que los apóstoles catalogaron de apostasía, dejó de serlo. Pero la cosa no paró allí, la apostasía revirtió la situación, de tal manera que los obedientes seguidores de las enseñanzas de los apóstoles, fueron acusados de herejes y de apóstatas, y fueron masacrados. Los humanos que se mancharon sus manos con la sangre de aquellos mártires, a gritos testifican de cómo los días posteriores a los apóstoles en verdad fueron cruelmente difíciles.

No creo estar equivocado al decir que la fe de aquellos genuinos creyentes en Cristo verdaderamente estuvo certificada y sellada con su propia sangre.

El conocimiento de la iglesia de Dios respecto a la voluntad divina era prioritario para evitar hacer infructuoso el esfuerzo e ideales de salvación y vida eterna. Aceptar a Cristo como Salvador no sólo ha significado ser creyente, sino obediente a Su

palabra. Además, el factor principal para el triunfo de la fe en momentos de prueba, lo ha constituido la perseverancia en la santa comunión. La perseverancia en la comunión hizo fuertes a muchos que en el pasado prefirieron morir sin poner reparos en la crueldad que tenían por delante. Su alto nivel de fe les hizo mantenerse firmes hasta la muerte. Aquellos que no estaban preparados fueron sorprendidos por los eventos, quedando a merced de su propia suerte. Ellos no redimieron el tiempo.

A la par de las palabras de Pablo, el apóstol Pedro también dijo:

"En el cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco de tiempo afligidos en diversas tentaciones, si es necesario. Para que la prueba de vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual perece, bien que sea probado por el fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo fuera manifestado" (1a. Pedro 1:6-7).

Mientras no se sufren pruebas y tentaciones, nadie puede decir con acierto cuánta fe posee. La iglesia de Dios de los primeros siglos lo testifica.

La seguridad con que Pedro habla a la iglesia hace entender la firmeza de fe mostrada públicamente por aquellos creyentes, a los cuales encomia al decirles: "en el cual vosotros os alegráis, estando al presente un poco de tiempo afligidos...".

Hallarse en medio de la prueba, sin vacilar, y sentir felicidad en el sufrimiento, verdaderamente dice cuánto habían entendido de la verdadera enseñanza. Con énfasis puede decirse que sólo en medio de la prueba y tentación es que los creyentes pueden afirmar con plena satisfacción sentir amor y fe en el Redentor.

Cómo redimir el tiempo

Las palabras de Pablo, que encabezan este artículo, despiertan la necesidad de conocer en qué consiste redimir el tiempo. Todo lector de la Palabra, que desee percibirse para enfrentar el futuro confiadamente, debe saber el significado de esas palabras, sólo de esa manera puede darse prisa a hacer lo que debe hacer. Sólo de ese

modo se puede sentir confianza en momentos apremiantes. Conviene hablar un poco al respecto, y si bien es cierto que todo el Nuevo Testamento está saturado de esas enseñanzas, yendo desde las más elementales hasta aquellas destinadas a las personas maduras o experimentadas dentro del evangelio, posiblemente pocos estén enterados de esto. He aquí algunos modos de cómo redimir el tiempo:

1.-Tener conciencia de que los días van corriendo más rápido.

2.-Sentir deseo verdadero y constante de alcanzar la salvación.

3.-Aceptar que dentro del Evangelio existen requisitos ordenados por Jesucristo que todo redimido debe obedecer.

4.-Luchar en contra de los deseos pecaminosos de la carne.

5.-Dedicarse a la oración y al ayuno el mayor tiempo posible.

6.-Abstenerse de imitar al mundo.

7.-Abstenerse de justificar el mal que se comete.

8.- Desechar cualquier fruto de la carne, de los cuales Pablo enumera algunos en Gálatas 5.

9.- Luchar porque los frutos del Espíritu dominen la vida personal diariamente. Pablo también enumera algunos en Gálatas 5.

10.-Luchar porque los malos pensamientos y las malas intenciones desaparezcan totalmente de la vida personal.

11.-Dedicar el mayor tiempo posible a predicar por cualquier medio la doctrina de las Santas Escrituras.

12.-Tener cuidado de que en el hogar las relaciones entre cada miembro sean siempre cordiales.

13.-Ser pacifista, promoviendo paz, armonía y comprensión entre otros humanos. Etcétera.

Como se dice arriba, estos son sólo unos pocos ejemplos de cómo los creyentes redimen o aprovechan el tiempo.

Por ser beneficiosas y determinantes para alcanzar la vida eterna, cada una de esas enseñanzas debe obedecerse al pie de la letra puesto que ninguna es producto de la

concluye en la p. 8

Visite nuestro sitio en la Internet:
www.iglededios.org

¿Tiene usted alguna necesidad por la que desea que le ayudemos a orar? Contáctenos, con gusto le atenderemos, Dios escucha nuestras oraciones.

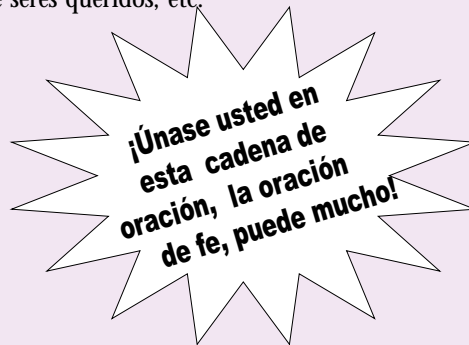
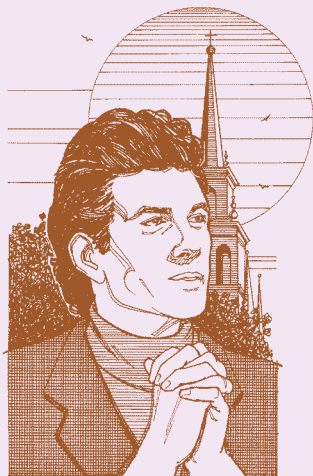
Si usted desea que publiquemos su petición en esta sección sin mencionar su nombre, no vacile en decirlo, además de nosotros, el pueblo de Dios alrededor del mundo puede ayudarle orando por sus necesidades.

Ministerio de ORACIÓN

"Orad sin cesar" (1a. Tesal. 5:17)

Algunas necesidades por las cuales gustosamente le ayudaremos a orar, son:

Problemas familiares, problemas personales, problemas en los estudios, falta de trabajo, problemas en el trabajo, problemas con los hijos, problemas conyugales, enfermedades, hospitalizaciones, operaciones quirúrgicas, falta de fe, poca espiritualidad, falta de deseos de asistir a la iglesia, falta de deseos de consagración, amenazas de enemigos, por protección divina en la escuela, en el trabajo, por fortaleza ante la pérdida de seres queridos, etc.



**Dondequiera que usted se encuentre
¡QUEREMOS AYUDARLE!**

Contáctenos por teléfono llamando al
(403) 590-0667.
Por e-mail a: menjivaa@cadvision.com.
O por correo escribiendo a la dirección que aparece en
la página 2 de esta publicación.

REDIMIENDO...viene de la p. 7 inventiva humana sino iluminación divina sobre los escritores sagrados que las recomendaron a la iglesia. Ninguna enseñanza del Nuevo Testamento fue dada a manera de dejar en libertad a los creyentes para que decidieran si obedecerlas o no.

De igual manera, nadie está autorizado para modificarlas. Nadie está autorizado para obedecerlas según la conveniencia personal. Nadie está autorizado para sacar de ellas conclusiones personales para enseñar puntos de vista personales.

Toda persona creyente que desee conocer cómo redimir el tiempo, lo único que tiene que hacer es leer la Palabra y obedecerla sin poner excusas ni anteponer razonamientos humanos que tiendan a desfi-gurar la voluntad divina.

Dos mil años han transcurrido desde que Pablo urgió al pueblo de Dios a ponerse al día con sus responsabilidades espirituales, hasta el día de hoy sus palabras continúan vigentes, sin que alguna de ellas carezca de sentido. El pueblo del Señor debe mantenerse firme, aprovechando el tiempo, porque los días continúan siendo malos, y van para peor. Satanás está trabajando aceleradamente contra los redimidos, confundién-dolos para que no vean el peligro en que se encuentran.

Los lectores de AVANCE deben evitar obedecer al maligno, deben luchar en contra de sus incitaciones. Quien desee alcanzar la vida eterna debe saber que no hay tiempo que perder. La lucha genuina por ponernos a cuentas con el Gran Juez de toda la tierra debe iniciarse inmediatamente. ¡Eso es redimir el tiempo! FIN.

¿CUANTO SE OCUPA...viene de la p. 3 cede ante la presión de la carne, entonces el mal le ha impuesto su disciplina haciéndole cumplir fielmente sus demandas. Si la persona reconoce que satisfacer semejantes demandas es incurrir en desagrado a Dios, y no cede, entonces ha adquirido disciplina divina. Así entonces, ocuparse en la salvación con temor y temblor significa dedicar todo el tiempo posible a rechazar lo negativo que brinda satisfacción a la carne. Nadie ha dicho alguna vez que la disciplina para favorecer las cosas celestiales sea fácil de adquirir con todo, "lo difícil lo haremos hoy, lo imposible mañana. FIN

Sus amigos también pueden recibir

AVANCE

Lo único que usted tiene que hacer es escribir su nombre y dirección en las líneas siguientes y remitirlos a la dirección que aparece en la página 2 de esta publicación

Si es más de uno, por favor utilice una página por separado.